

## Las redes sociales digitales y la fe cristiana. Perspectivas pastorales y de liderazgo

Por Valentin González-Bohórquez

*“Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar de ninguna” —1 Corintios 6:12.*

*“Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza” —Salmo 145:6*

### ¿Qué son las redes sociales digitales? Una definición

Son estructuras creadas por grupos de personas con intereses comunes que bien pueden ser de familia, amistad, aficiones, actividades o profesiones comunes. Utilizan plataformas digitales disponibles en el internet, generalmente sin costo de suscripción. Sin embargo, las plataformas sociales actuales más populares han sido creadas y son administradas por compañías con ánimo de lucro, que obtienen sus ganancias mayormente por medio de la publicidad que aparece en las páginas de cada usuario. Las principales redes tienen un enfoque y unas finalidades específicas, que es lo que en última instancia atrae a los que las utilizan.

### Evolución de las redes sociales

Las redes sociales han existido desde siempre, esto es, el deseo gregario del ser humano y de la mayoría de las especies animales, atraídas por su propia identidad e intereses afines. En la Biblia, el Dios trino que se revela en Génesis 1 y 2, es el primero en mostrar este sentido de lo comunitario. El uso del pronombre “nosotros” en el acto creador, implica la intención de hacer las cosas en comunidad y no como personas aisladas. Este mismo carácter colectivo lleva a la institución de la pareja humana, las redes de familia, la eventual creación de gremios como los agricultores, los ganaderos, los artesanos, los artistas, los constructores de ciudades, los salmistas. Un ejemplo vital de redes sociales son las reuniones en las plazas públicas, costumbre todavía importante en los países de América Latina y otras partes del mundo.

### Redes sociales y tecnología

El surgimiento de la tecnología para facilitar y ampliar las redes de comunicación desde mediados del siglo 19, inauguró una nueva etapa en la manera de relacionarse los seres humanos. La invención del teléfono, el telégrafo, la radio, la televisión y desde hace más de dos décadas el internet, son parte de una revolución tecnológica que no se detiene, puesta en general al servicio del desarrollo humano. Hoy día, más de la mitad de la población mundial está interconectada por medio del internet. Para la inmensa mayoría de los que vivimos en el mundo occidental, esta tecnología forma parte de nuestra vida diaria a través de nuestros teléfonos móviles inteligentes, tabletas y computadoras.

**Tecnologías de comunicación social en la historia bíblica.** Es indudable que, como en todo, la Biblia es pionera también en el uso de la tecnología en las redes sociales. Así tenemos que

**—Dios es el origen de toda forma de comunicación.** Él decidió comunicarse con los humanos por todos los medios posibles: Por su creación (Romanos 1:20: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”), por la palabra hablada (los profetas y por su Hijo, Hebreos 1:1-2: “Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas

maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, en estos porstreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo”), y por la palabra escrita (2 Timoteo 3:16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios”). La Biblia se ha transmitido por todos los medios tecnológicos disponibles en cada época: como texto manuscrito en piedra, cuero, hojas de papiro, pergamino, papel vitela (cuero de novillo, muy fino), ostraca (cerámica), tablillas de arcilla, tablillas de cera, papel y actualmente en el internet y en todo tipo de material virtual, impreso, auditivo y visual. Dios ha usado y sigue usando la tecnología para comunicarse. Y hoy día, la tecnología sigue siendo usada para avanzar su misión en el mundo. Unos pocos ejemplos (no exentos de humor):

- Las tablas con los diez mandamientos fueron la versión original de las tabletas de lectura actuales.
- Dios habla **desde la nube** en diversas ocasiones (en el bautismo de Jesús, en la transfiguración, regresa en las nubes, generalmente en ocasiones integradoras del plan general de Dios para la humanidad). Hoy, la **nube informática** o digital (*cloud*) es esencial en los medios virtuales (es una plataforma tecnológica de servicio en internet que permite integrar diversas aplicaciones desde una fuente común).
- Los géneros literarios** en la Biblia, son una muestra también de cómo estaban imbuídos los escritores con las formas literarias de su tiempo (poesía, proverbios, género epistolar, figuras retóricas, crónicas, narrativa). No estaban improvisando, ni desconectados de los recursos disponibles.

### **Rápida expansión de las redes sociales virtuales**

Con la tecnología digital disponible ahora, y en constante y frenética expansión, la humanidad ha entrado en las últimas décadas en una nueva etapa en la manera de relacionarnos, adelantar estudios, hacer negocios, entretenernos, o desarrollar vocaciones. Muchos de nosotros hemos hecho uso de esta tecnología durante largos años. Las computadoras de uso personal vinieron primero a mediados de los años 80s y luego, a partir de 1990, se inició el internet para el público en general hasta los avances que conocemos el día de hoy, cuando ya nos resulta difícil concebir el mundo sin estas herramientas. En ese entorno del avance de la popularización de las computadoras y del internet, surgen las redes sociales.

Una de las primeras redes sociales en internet fue Geocities, fundada en 1994. Los usuarios creaban sus propias páginas y las ubicaban en sectores geográficos específicos. En 1997, América Online lanza el primer servicio de chat (AOL Instant Messenger). Ese mismo año, Sixdegrees.com, permite crear perfiles personales y tener un grupo de amigos afiliados a la red. A partir del año 2000 comienza la explosión de redes sociales que vemos el día de hoy. En el 2003, MySpace se convirtió en una de las redes sociales más exitosas, orientada mayormente a usuarios adolescentes, aunque usada también por diversas generaciones. En el 2004 surge **Facebook**, que en un principio tenía como objetivo conectar a estudiantes universitarios. Se inició en Harvard y en menos de un mes tenía cerca de 20 mil suscriptores. En 2005 surge **Youtube**, orientada hacia la publicación de videos. En el 2006 inicia la red de microblogging **Twitter**. **Instagram** es lanzada en el 2010 y **Google Plus** y **Snapchat** (envío de fotos que se borran en 1 a 10 segundos después de verlas), ambas en 2011. Las redes sociales más populares del mundo en la actualidad, son Facebook, Youtube y Google Plus, seguidas de Instagram, Twitter y Snapchat, todas ellas con cientos de millones de miembros y en continuo crecimiento.

## **Las redes sociales y su impacto en la vida de los cristianos**

¿Cómo encaja la iglesia cristiana en esta rápida transformación en la manera de relacionarse las personas? ¿Cómo está impactando el carácter mismo de la sociedad mundial, de la aldea global que había pronosticado McLuhan que sería el mundo futuro? ¿Cómo afecta la vida de la iglesia local, de las asociaciones de iglesias, la evangelización y la obra misionera? ¿Qué tan conciente es el liderazgo, encargado de dar visión a los creyentes, de la profunda transformación que están efectuando las redes sociales en la vida de los usuarios y de la sociedad en general? ¿Cuál debe ser la postura de las iglesias locales y de sus miembros frente al auge de las redes sociales digitales? ¿Existe la posibilidad de que las iglesias y los cristianos utilicen efectivamente las redes sociales para dar testimonio de la fe? ¿Cuáles son algunas ventajas y peligros para los cristianos activos en las redes sociales? ¿Cuál debe ser la participación de los creyentes en esta nueva manera de conectarse con otras personas, creyentes y no creyentes? ¿Debemos marginarnos de usar las redes sociales? O, por el contrario, ¿debemos desarrollar una visión estratégica para usar estas redes para el avance del evangelio? ¿Cómo debe enfocarse una pastoral que oriente eficazmente a los miembros de nuestras iglesias y a los cristianos en general, sobre su rol en el circuito cada vez más amplio de las redes sociales?

Creo que es de utilidad práctica y reflexiva que como pastores, líderes y cristianos a estas alturas del siglo 21, nos planteemos esas preguntas y tratemos de llegar a conclusiones que nos permitan desarrollar lo que podemos llamar una eclesiología de las redes sociales, esto es, una postura como iglesia que nos ayude a ser partícipes de un diálogo con la cultura, como lo tuvo el Señor Jesucristo con la sociedad, las costumbres y la cultura de su propio tiempo. Dadas las limitaciones de espacio para este artículo resulta imposible tratar de abarcar, así sea mínimamente, cada una de esas preguntas. Por ello, he escogido tres que creo nos ayudan a poner un punto de partida para una discusión más extensa. Esas preguntas son: 1) ¿Cuál debe ser la postura de las iglesias locales y de sus miembros frente al auge de las redes sociales digitales? 2) ¿Existe la posibilidad de que las iglesias y los cristianos utilicen efectivamente las redes sociales para dar testimonio de la fe? 3) ¿Cuáles son algunas ventajas y peligros para los cristianos activos en las redes sociales?

### **1) ¿Cuál debe ser la postura de las iglesias locales y de sus miembros frente al auge de las redes sociales digitales?**

A menudo la iglesia local, y la iglesia universal, está rezagada ante los cambios acelerados que se producen en el mundo y tendemos a creer que todo pasado fue mejor. Lo que no recordamos a veces es que ese pasado que idealizamos surgió también como resultado de una confrontación con las cosas que valoraba la generación que les precedía. Así, por ejemplo, algunas de las congregaciones reformadas de Inglaterra en el siglo 18, no permitían el uso del órgano en el tiempo de la alabanza en las reuniones. Con la aceptación de los líderes, tanto de la iglesia anglicana como la metodista, entre otras denominaciones, eventualmente llegó a ser uno de los instrumentos más populares. En nuestra propia historia evangélica latinoamericana, muchas de las denominaciones históricas que se establecieron en nuestros países, tenían el piano o el órgano como los instrumentos musicales por excelencia para la adoración congregacional, a la vez que no se permitía el uso de guitarra y, mucho menos, en décadas más recientes, de la batería. Con el traspaso del liderazgo norteamericano o europeo a líderes nacionales, poco a poco las iglesias adquirieron un carácter más autóctono y se introdujo el uso de estos instrumentos en la adoración pública. En cada caso, era solo cuestión de tiempo y de aplicar la teología inclusivista y contextualizada en la alabanza que encontramos en los salmos, y en particular en el salmo 150.

Con las redes sociales está ocurriendo otro tanto. En un principio había gran resistencia en algunos sectores más conservadores, hasta que otros comenzaron a mostrar sus virtudes y el

potencial que tenían para ayudar en la tarea de la extensión global del evangelio. Y más que mostrarnos sus posibles virtudes, el auge y el hecho de que la inmensa mayoría de los jóvenes y los jóvenes adultos participan al menos en una red social con frecuencia, debe ser una muestra suficiente para reconocer que esta es una realidad que no puede hacerse a un lado si queremos realizar de manera conciente y responsable la tarea cristiana.

Creo que hay al menos tres maneras de avanzar en una propuesta eclesiológica sobre las redes sociales: **1) Su inevitabilidad.** El uso masivo de las redes sociales por parte de los miembros de nuestras iglesias, sobre todo entre los más jóvenes, tiene un efecto en la manera como se relacionan con el mundo en general (familia, amigos, compañeros de estudio, desconocidos, grupos de interés) y con su iglesia local (liderazgo, amigos cristianos, ministerios locales, etc). **2) Su potencial.** ¿De qué manera los pastores y líderes pueden ayudar y orientar a los más jóvenes en un uso adecuado y saludable emocional, psicológico y espiritual y para el ministerio? **3) Sus riesgos.** Como una herramienta abierta, cambiante y accesible a todo el que quiera usarla, las redes sociales tienen también múltiples riesgos que trataré más adelante. Estoy convencido de que un uso adecuado y balanceado de las redes sociales, puede ser un medio positivo para fortalecer los lazos familiares, las buenas amistades y los vínculos con el ministerio cristiano. De qué maneras es algo que las iglesias locales, sus pastores y líderes tienen que desarrollar como resultado de un entrenamiento y de un conocimiento que vaya mucho más allá de los prejuicios simplistas.

## **2) ¿Existe la posibilidad de que las iglesias y los cristianos utilicen efectivamente las redes sociales para dar testimonio de la fe?**

Esta es una pregunta que no tiene que ver solamente con las redes sociales sino con todos los paradigmas de las relaciones interpersonales y estilos de vida de los cristianos en la actualidad. La pregunta puede ampliarse a: ¿Existe la posibilidad de que las iglesias y los cristianos vivamos el testimonio de nuestra fe cristiana de una manera que podamos traer gloria a Dios y tener vidas productivas y completas? Obviamente la respuesta es sí, porque como dice Colosenses 2:3, en Cristo “están **escondidos** todos los **tesoros de sabiduría** y conocimiento”. Los jóvenes, como toda persona, debe tener la posibilidad de crecer en un ambiente de libertad de pensamiento y de convicciones. No podemos forzar a nadie a creer de la manera como nosotros creemos. Ese es el trabajo del Espíritu Santo. Pero sí podemos mostrar un camino, y los jóvenes, como los demás miembros de nuestras iglesias, nos agradecerán eso. Podemos ayudar a fomentar que nuestros jóvenes desarrollen amistades verdaderamente cristianas con otros jóvenes y líderes cristianos en las redes sociales, que a la vez puedan traer resultados concretos en el ministerio local. Se puede animar a nuestros miembros a formar redes de interés común (evangelístico, misionero, de música, de hobbies, de proyectos comunitarios, etc). Sobre todo debe animarse a evitar el aislamiento y a involucrarse en relaciones digitales que puedan ser dañinas a la vida cristiana.

## **3) ¿Cuáles son algunas ventajas y peligros para los cristianos activos en las redes sociales?**

Si Ud. navega por el internet buscando ventajas y desventajas del uso de las redes sociales desde una perspectiva cristiana, encontrará que abundan más las referencias a las desventajas y los riesgos. Esto se debe, en parte, al hecho de que es más fácil señalar lo negativo que lo positivo. Lo negativo se produce sin mucho esfuerzo, está en el corazón y el carácter humano, entre tanto que lo positivo es algo que demanda esfuerzo, que debe construirse intencionalmente. Veamos algunas de esas ventajas y peligros.

### **Aspectos positivos de las redes sociales**

—Son una manera de mantenernos en contacto con familiares, amigos, compañeros de estudio, colegas y personas con intereses afines.

- Eliminan las barreras de las distancias geográficas manteniendo una cercanía que antes solamente se podía lograr por medio de cartas o llamadas telefónicas. (Sin embargo, una llamada telefónica, una postal, nunca están de sobra)
- Contribuyen al diálogo sobre el debate social a nivel mundial. Nos permite intercambiar información sobre lo que está ocurriendo en otras partes del mundo, que crean grupos de presión que pueden ser potencialmente favorables. Ejemplo de ellos son el efecto que tuvieron las redes sociales en la llamada Primavera Árabe que en sus comienzos llevó a cambios prometedores en algunos países del Medio Oriente y Norte de África, frustrados luego por factores que no tuvieron relación directa con el rol positivo de las redes sociales. También han sido una herramienta clave en la difusión e intercambio de información en países en crisis en América Latina como Venezuela y más recientemente Nicaragua. En cuanto a la fe cristiana, las redes han servido como un medio poderoso para dar a conocer la persecución contra los cristianos en los países comunistas y aquellos del Medio Oriente, África y Asia asediados por el terrorismo.
- Un creciente número de cristianos e iglesias usan redes como **Facebook, Twitter e Instagram**, para dar testimonio de la fe, anunciar sus actividades y promover diversos ministerios en el cuerpo de Cristo.
- De manera definitiva, el testimonio y la presencia cristiana tienen que seguir aumentando su presencia y participación en las redes sociales. De otra manera quedará cada vez más aislada del debate social y del interés de las personas en considerar la voz de la iglesia como algo relevante a sus vidas y a la sociedad. Por supuesto, esta es una realidad presente ya en buena parte del mundo, y el trabajo de la iglesia es el de recobrar su relevancia hablando, como Cristo lo hacía, en el lenguaje de la gente actual, con una voz que reclame la atención entre tantas voces y ecos de los que estamos saturados.

### **Aspectos negativos de las redes sociales**

Los riesgos pueden estar a la vista o sutilmente escondidos:

- Las redes sociales pueden ser un desperdicio de tiempo y energía, en el que se pueden consumir horas valiosas de la vida que nunca se podrán recuperar. Aquí hay que recordar la exhortación de Pablo a los Efesios (5:15-17): “Aprovechando bien el tiempo porque los días son malos”. Puede sustituir nuestro tiempo devocional y de diversas actividades (ejercicio físico, servicio a otros, etc). En una investigación para su tesis doctoral en ministerio, el estudiante Juan Alberto Fernández Martínez, de la Universidad de Morelia, México, halló que “Mientras los estudiantes pasan más de tres horas, cuatro o más días a la semana conectados a internet, le dedican menos de 10 minutos a la oración, el estudio de la Biblia y a la meditación cristiana. Más de un 60% de los encuestados reconoció que no tenía una vida espiritual satisfactoria. (<https://www.scribd.com/doc/115519806/Efectos-del-uso-frecuente-de-internet-sobre-la-vida-espiritual-de-los-estudiantes-de-la-Universidad-de-Morelia>).
- Pueden crear un aislamiento en usuarios que reemplazan las relaciones reales, cara a cara, por relaciones virtuales, que les pueden llevar a la pérdida de destrezas para relacionarse con otras personas. Estos usuarios se crean un mundo paralelo.
- Pueden crear representaciones falsas de la identidad del usuario que lo o la hace lucir como una persona que no es en la vida diaria. Esas representaciones pueden ser incluso contrarias al testimonio que el usuario muestra después en la vida de la iglesia.
- Puede promover relaciones dañinas con personas infiltradas en las redes. De allí que deba haber un control de los padres en las redes en las que están activos sus hijos menores de edad.
- Si pasa mucho tiempo en las redes con temas que no están directamente relacionados a su fe, puede perder interés en la vida cristiana y alejarse de la comunión de la iglesia.
- El acceso a las redes sociales, que por lo general están reguladas y controladas, pueden llevar al usuario a sitios de pornografía, prostitución, y otros igualmente dañinos.

—Ofrecen demasiado acceso a tu vida privada, además de que las compañías dueñas de estas redes se apoderan del contenido de lo que publica el usuario y de esa manera crea perfiles publicitarios que aparecen en sus páginas o en la bandeja misma de su red. En casos extremos, pero probables, las redes sociales pueden ser un medio para la extorsión, el chantaje y la manipulación. A este respecto, en años recientes han surgido los llamados troles (término aplicado tanto a las personas como a su actividad), que publican noticias o información falsa, controversial o incendiaria, con el ánimo de causar división entre los miembros de las comunidades digitales (en ciencia, cultura, política, religión, deportes...), y cuya veracidad no es fácil de corroborar por los usuarios.

En este mismo ámbito negativo, se han identificado al menos cinco tipos de patologías: 1) la adicción a las redes sociales, incluídos los juegos online y la necesidad de estar permanentemente conectado; 2) la adicción al trabajo usando una computadora y el internet; 3) la adicción al consumo de información en la web, 4) la adicción a la pornografía y 5) las ludopatías (el impulso incontrollable a los juegos en la red que aisla al adicto de las relaciones con otros miembros de la sociedad). Como ocurre con las demás adicciones, la tendencia es a negar o ignorar que se adolece de tal adicción, imposibilitando o al menos obstaculizando la recuperación de un balance en el estilo de vida.

### **Conclusión**

Hay que tener presente que el primer gran relacionista público es Dios mismo. Él está interesado en la comunicación. Es el creador de las redes sociales. Él busca relacionarse con nosotros a través de la Biblia, la oración, la creación, la iglesia. Es el creador de la familia, fuente vital de nuestras relaciones humanas. Promueve la amistad y las relaciones de los seres humanos como un todo. Las redes sociales digitales pueden ser vistas legítimamente como un fortalecimiento y ampliación de las posibilidades de comunicación entre las personas. Pero como en todo en lo que los humanos intervenimos, también tiene el riesgo de convertirse en algo potencialmente dañino. Si no son las redes sociales lo serán otras cosas. El problema no son las redes sociales. Es el uso que hacemos de esta herramienta. Si desarrollamos una estrategia, concientes de los beneficios y problemas que podemos tener con estas redes, es posible que logremos destapar el gran potencial positivo que ellas tienen en muchos ámbitos de nuestra vida personal y colectiva. Tecnologías como el internet son instrumentos neutros ética, moral y espiritualmente. Los que asignamos dichos valores somos nosotros en la manera como los usamos. Las redes sociales pueden ser uno de los vehículos más poderosos para la evangelización, las misiones y el fortalecimiento interno de la iglesia. Pero dependerá de nosotros y del uso que hagamos de ellas. No tenemos otro camino que el de ser actores activos en la transformación digital que ocurre delante de nosotros. Pero nuestra actuación tiene que ser con inteligencia, creatividad, oración y con la guianza del Espíritu de Dios, que es el Autor de la red más grande humana, más antigua y con más futuro que pueda conocerse.

*Conferencia presentada en el Instituto Ministerial de Educación Continuada, Iglesia Bautista Horeb, Torrance, Calif., 25 junio 2016. Versión actualizada, 23 agosto 2018*